

Hora Santa



Dad fruto abundante...

Todos los jueves, de 19h a 19:50

Ntra. Sra. del Carmen (Vigo)

Ilumíname, Señor, con tu Espíritu



^{mim} ILUMÍNAME, SEÑOR, CON TU ESPÍRITU ^{SI7}
^{mim} TRANSFORMAME, SEÑOR, CON TU ESPÍRITU ^{mim}
^{mim} ILUMÍNAME, SEÑOR, CON TU ESPÍRITU ^{SI7}
^{mim} ILUMÍNAME Y TRANSFORMAME, SEÑOR. ^{mim}

1 ^{lam} Y déjame sentir el fuego de tu amor ^{mim}
^{SI7} aquí en mi corazón, Señor, ^{mim}
^{lam} y déjame sentir el fuego de tu amor, ^{mim}
^{SI7} aquí en mi corazón, Señor. ^{mim}

Introducción

Señor Jesús, aquí estamos ante Ti, presente en el pan eucarístico. Venimos a detener por un momento nuestras prisas, nuestras preocupaciones y nuestras tareas para estar contigo, escucharte y dejarnos mirar por ti. Tú nos conoces en profundidad y sabes lo que llevamos en el corazón: nuestras ilusiones, nuestros miedos, nuestros cansancios y también esos dones que, tantas veces, olvidamos agradecer.

Hoy queremos escuchar tu Palabra y descubrir que nuestra vida es un regalo confiado a nuestras manos. No eres un amo exigente que busca resultados, sino un Padre que cree en nosotros y nos invita a vivir con confianza, generosidad y amor. Enséñanos como responder cada día a la confianza que depositas en nosotros.



I) Nos confías la vida y muchos talentos



En la parábola de los talentos nos recuerdas, Señor, que el **dueño confía sus bienes a sus servidores antes de marcharse**. No se lo queda todo para sí, sino que entrega a cada uno según sus capacidades. Tú no nos has creado para vivir sometidos al miedo, sino para hacernos colaboradores tuyos. **Nos confías la vida, el tiempo, las capacidades, las personas que caminan a nuestro lado y tantas oportunidades para hacer el bien**. Sin embargo, a veces vivimos como si todo dependiera de nosotros, y otras veces (de forma irresponsable) **como si nada estuviera en nuestras manos**. Nos comparamos con los demás, lamentamos lo que nos falta y olvidamos agradecer lo que hemos recibido.

Hoy nos preguntamos: ¿qué dones me has confiado, Señor? ¿Qué capacidades, o posibilidades de amar y servir estoy dejando sin estrenar? **¿A quién puedo ofrecer un poco más de mi tiempo, de mi escucha o de mi alegría?** Jesús, enséñanos a recibir la vida como un regalo y a vivirla como una responsabilidad. Que la vida que nos confías no caiga en saco roto. **Ayúdanos a abrazarla con generosidad y con seriedad.**



Tu luz, Señor...

^{mim} TU LUZ, SEÑOR, NOS HACE VER LA LUZ,
^{SOL} TU LUZ, SEÑOR, NOS HACE VER LA LUZ, ^{lam}
^{mim} TU LUZ, SEÑOR, NOS HACE VER LA LUZ (bis). ^{SI7}

II) Que el miedo no se apodere de nosotros

Uno de los servidores de la parábola **recibió un talento, pero tuvo miedo y lo escondió bajo tierra**. No quiso arriesgarse. Prefirió conservar lo recibido antes que aventurarse a hacerlo fructificar. ¡Cuántas veces nos parecemos a él! **Tenemos miedo de equivocarnos, de no ser capaces o de no estar a la altura, de que nuestros esfuerzos no sean reconocidos**. Y poco a poco vamos enterrando nuestras posibilidades, nuestras ilusiones y hasta nuestra capacidad de amar.

Ya es **hora de desterrar de nuestra conciencia la imagen de un Dios severo, pendiente de nuestros fallos y dispuesto a castigarnos**. Al contrario, tú eres un Padre que nos ama, nos conoce y cree en nuestras capacidades. La pregunta está ahí: Señor, ¿hay algo en mí qué estoy enterrando por miedo? **¿qué palabra de reconciliación o de perdón no me atrevo a pronunciar? ¿qué gesto de solidaridad sigo aplazando?** ¿por qué me cuesta tanto darme? Líbranos, Señor, de una fe que nos paraliza. Que tu misericordia nos ayude a **superar nuestras inseguridades y a caminar con la seguridad de quienes se saben amados por Ti**. **Canto: COMO EL PADRE ME AMÓ.**



III) Fieles también en lo pequeño

Sñor, no nos pides hazañas extraordinarias ni éxitos que despierten la admiración del mundo. Nos pides más bien fidelidad, generosidad y amor en las cosas pequeñas y cotidianas. **El trabajo de nuestras manos, la capacidad de abrir los brazos al necesitado y extender las manos al pobre.** La verdadera sabiduría se reconoce en el bien concreto que llegamos a hacer a los demás. Señor, no queremos pasar la vida distraídos, encerrados en nuestros asuntos, indiferentes al sufrimiento que nos rodea. **Tú sigues presente en quienes necesitan compañía, en las familias que atraviesan dificultades, en los pobres, en quienes viven solos y en tantos hermanos que esperan una palabra de esperanza.**



Si no tenemos otros talentos extraordinarios, **danos, Señor, al menos la posibilidad de descubrirte en lo ordinario;** en una tarea bien hecha, en una escucha paciente, en una visita, en un servicio que casi nadie agradece. Seamos ese espacio donde los dones se compartan y la fraternidad crezca. **Danos valentía, Señor, para arriesgarnos a amar,** así nuestra vida dará fruto abundante para gloria de tu nombre y para nuestra propia santificación. **CANTO: NO PONGÁIS LOS OJOS (nº3)**

PARA LA RESERVA:

1 Tantum ergo sacramentum

Veneremur cernui

Et antiquum documentum

Novo cedat ritui

Praestet fides supplementum

Sensuum defectui.

Genitori, genitoque

Laus et iubilatio

Salus, honor, virtus quoque

Sit et benedictio

Procedenti ab utroque

Compar sit laudatio. Amen

2 Alabado sea el Santísimo,
sacramento del altar,
y la Virgen concebida sin pecado original [bis].

3 Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor. Dios está aquí.
Venid adoradores adoremos a
Cristo Redentor. Gloria a Cristo
Jesús. Cielos y tierra bendecid al
Señor. Honor y gloria a tí, rey de la
gloria. Amor por siempre a tí, Dios
del amor.

